

Introducción

Para que un país crezca y sea competitivo, el desarrollo de su infraestructura es un factor indispensable. En los últimos años, con el Plan Nacional de Infraestructura (PNI), se está haciendo un esfuerzo para lograr que México se posicione en un nivel que le permita ser protagonista en este mundo globalizado.

Sin embargo, llama la atención que a cuatro años de que se puso en marcha el PNI, México haya perdido 14 posiciones en el Índice de Competitividad Global que realiza el World Economic Forum (WEF), pues en 2007 ocupaba el sitio 52 entre 139 países evaluados y en 2010 cayó a la posición 66. En materia de infraestructura, uno de los parámetros evaluados por la organización, México descendió 11 posiciones: hace cuatro años estaba en el lugar 64, hoy se ubica en el 75.

A pesar de que los recursos que se destinan al PNI son cuantiosos —422 mil millones de pesos anuales en promedio— México no logra avances significativos a la hora de compararse con los países desarrollados. Resulta natural preguntarse por el motivo del lento progreso en esta materia.

Uno de los principales obstáculos que enfrenta este programa es que no existe una planeación a largo plazo, esto deriva en que las empresas relacionadas con la construcción de infraestructura no puedan planear su desarrollo ni mejorar su capacidad técnica, económica, financiera y tecnológica.

La falta de planeación no sólo se da en los proyectos de gran escala. También las pequeñas y medianas empresas sufren de este mal y carecen, por tanto, de herramientas para poder mejorar sus procesos y poder competir en el mercado.

La planeación y la correcta administración son actividades indispensables para lograr que un proyecto sea exitoso, lamentablemente en nuestro país esto ha caído en desuso por falta de esquemas teóricos.

La adecuada implementación de la gerencia de proyectos es, en gran medida, la solución a muchos de los problemas y vicios a los que hoy se enfrenta la industria de la construcción en México. Tanto las empresas particulares como el gobierno deben integrar la actividad gerencial de la ingeniería como parte fundamental del desarrollo de proyecto.

En México, la Gerencia de Proyecto se ha estado ejerciendo desde algunas décadas atrás, desafortunadamente todavía se efectúa con un procedimiento tradicional, y muchas veces sin un esquema claro, mientras que en otros países, en los cuales ha evolucionado notablemente estas prácticas, están aplicando procesos más modernos.

La mejor forma de tener una visión completa de un proyecto es a través de la figura del Gerente de Proyecto, ya que cada uno de los numerosos participantes en el proceso de planeación, diseño, financiamiento, construcción y operación de servicios físicos tienen una visión diferente de la gerencia de proyectos en la construcción.

El presente trabajo trata de exponer las principales herramientas necesarias para comprender cómo las diferentes fases del proyecto se van uniando y cómo muchos de los problemas de los proyectos—costos excesivos, desperdicios en el material—podrían ser consecuencia de mala comunicación y coordinación entre los diferentes participantes del proyecto.

Así mismo, se pretende dar aquí un panorama general del estado actual de la gerencia de proyectos en México y cuáles podrían ser unas líneas de trabajo para impulsar esta disciplina.